



PRESIDENCIA *de la* NACIÓN

MINISTERIO *&*
EDUCACIÓN
CIENCIA y TECNOLOGÍA



Ministerio de Salud
PRESIDENCIA DE LA NACION

Campaña Nacional de Lectura



Sociedad Argentina de
Pediatría

Programa de promoción de la lectura "Invitemos a leer"

Campaña Nacional de Lectura. Ejemplar de distribución gratuita. Prohibida su venta.

Bellos Cabellos

Adela Basch



Leer te ayuda a crecer

"Bellos Cabellos" de Adela Basch.

En *El reglamento es el reglamento*, Buenos Aires.

© Grupo Editorial Norma (colección Torre de Papel, serie Torre Azul), 2002.

Ilustraciones: Nadia Mastromauro

Diseño de tapa y colección: Campaña Nacional de Lectura

Colección: "Leer te ayuda a crecer"

Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología

Unidad de Programas Especiales

Campaña Nacional de Lectura

Pizzurno 938. (C1020ACA) Ciudad de Buenos Aires.

Tel: (011) 4129-1078

campnacionaldelectura@me.gov.ar - www.me.gov.ar/lees

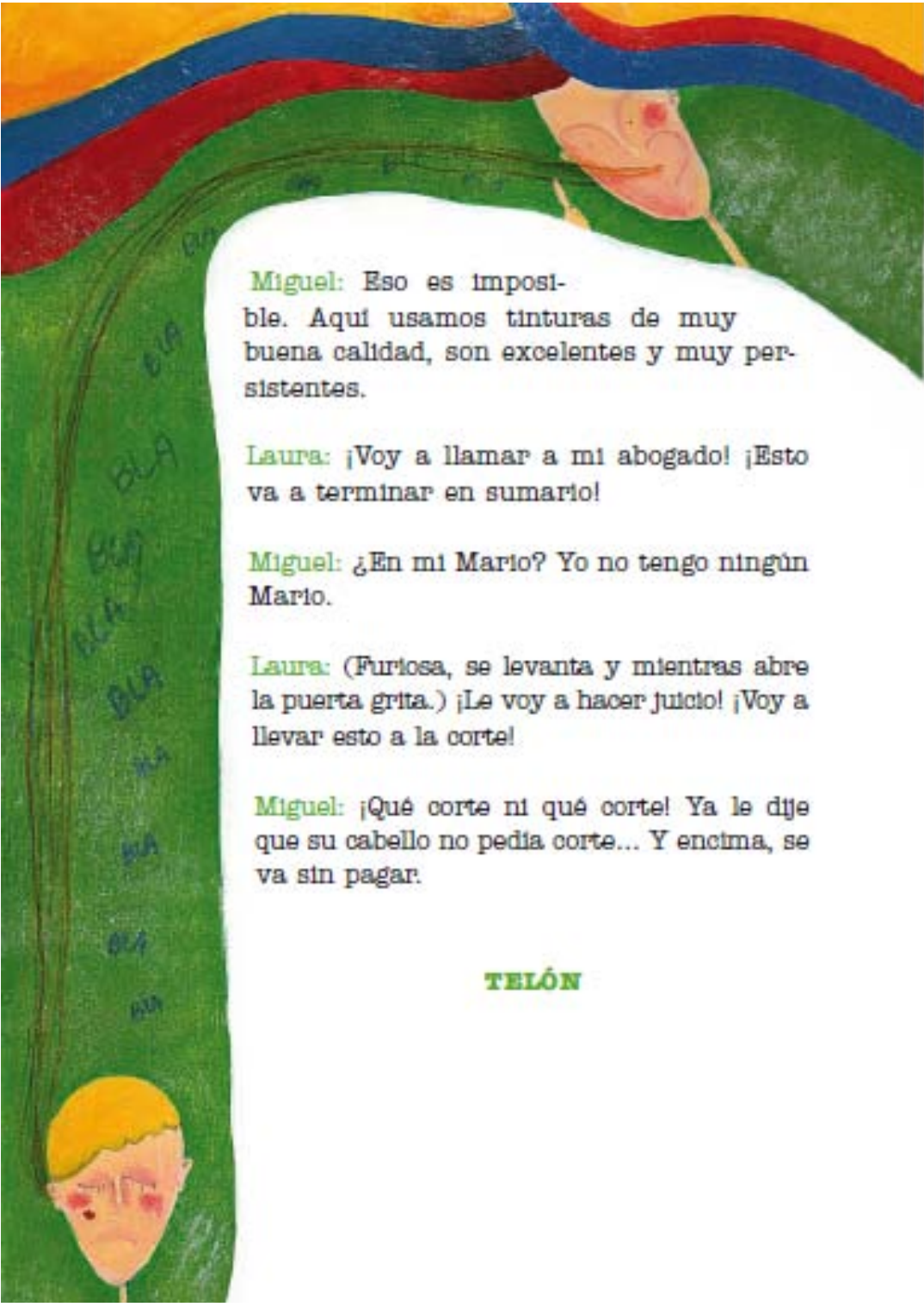
República Argentina, 2007

ADELA BASCH

Nació en la ciudad de Buenos Aires, el 23 de noviembre de 1946. Es escritora y editora egresada de la carrera de Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires. El primer libro que escribió fue *Abra cancha, que aquí viene don Quijote de La Mancha*, una obra de teatro estrenada en el año 1979. Fue directora de las colecciones de literatura infantil y juvenil de Coquena Grupo Editor. A lo largo de su trayectoria como escritora, ha recibido numerosos premios y menciones, entre ellos, el Premio Argentores por *El velero desvelado* (1982). Como escritora, coordinó numerosos talleres de escritura, de promoción de la lectura y de difusión de la literatura infantil, organizados por universidades, direcciones de cultura, escuelas y bibliotecas de la ciudad de Buenos Aires y de las principales localidades de la Argentina; así como en España, Estados Unidos, Bolivia, Venezuela, República Dominicana y Puerto Rico. Actualmente es directora y editora de Ediciones Abra Cancha.

¿Querés leer más de este autor?

¿Quién me quita lo talado?; El velero desvelado; Minutos a toda hora; Oiga, chamigo aguaré; Colón agarra viaje a toda costa; Creed hasta volver a ser pequeña; Belgrano hace bandera y le sale de primera; La abeja que no era ni joven ni vieja; Chistes sin chistar; El reglamento es el reglamento y José de San Martín, caballero de principio a fin; entre otros.



Miguel: Eso es imposible. Aquí usamos tinturas de muy buena calidad, son excelentes y muy persistentes.

Laura: ¡Voy a llamar a mi abogado! ¡Esto va a terminar en sumario!

Miguel: ¿En mi Mario? Yo no tengo ningún Mario.

Laura: (Furiosa, se levanta y mientras abre la puerta grita.) ¡Le voy a hacer juicio! ¡Voy a llevar esto a la corte!

Miguel: ¡Qué corte ni qué corte! Ya le dije que su cabello no pedía corte... Y encima, se va sin pagar.

TELÓN

Bellos Cabellos

Adela Basch

Personajes

Miguel
Laura

ESCENA UNO

La escena transcurre en la peluquería. Hay un reloj que marca las once. Entra Laura, mujer de cabellos largos, y la recibe amablemente Miguel, el peluquero.

Miguel: Adelante, tome asiento aquí, por favor.

Laura: (Se sienta.) Gracias. Mire, me gustaría cortarme un poco. Creo que mi pelo está demasiado largo y sin forma, y tengo ganas de cambiar de aspecto. Quisiera un corte nuevo, con algo de original y algo de sugerente.





Miguel:

Bueno, en un abrir y cerrar de ojos se lo podría dejar todo rojo.

Laura: ¡De ninguna manera! Y lo que se va a cerrar es esta peluquería si usted no me saca esta barbaridad de la cabeza.

Miguel: Entonces, se lo podría dejar zulmarillo, una deliciosa mezcla de amarillo y azul.

Laura: ¡Ni loca! ¿Qué se cree? ¿Qué soy la bandera de Boca?

Miguel: Bueno, señora, decídase. No puedo estar con usted todo el día. ¿Qué color quiere? ¿Violeta, verde, turquesa?

Laura: ¿Turquesa? ¡Me va a estallar la cabeza! ¡Quiero que me devuelva ahora mismo el color que tenía cuando vine!

Laura: (Se mira en el espejo horrorizada.) ¿Qué es esto?

Miguel: Una hermosa tonalidad amarrojul.

Laura: ¿Amarrojul?

Miguel: Sí, una combinación de amarillo, rojo y azul. El último grito de la moda.

Laura: Aquí la que va a gritar soy yo si usted no me saca este colorinche de la cabeza. ¡Pero qué locura!

Miguel: ¿Qué lo cura? A esto no lo cura nada. No es una enfermedad, es un hermoso colorido.

Laura: Mire, si en cinco minutos su hermoso colorido no se ha ido, usted me las va a pagar.

Miguel: Disculpe, acá la que va a pagar es usted. Me tiene que pagar la tintura.

Laura: ¡Pero qué caradura! Si no me saca estos colores de mamarracho no le pienso pagar.

Miguel: ¿Con algo de mi gerente? Pero, señora, mi gerente es pelado. ¿Qué quiere, que la rape?

Laura: Pero no, quiero un corte novedoso, con una caída así (hace un gesto con las manos), como suave.

Miguel: ¿Cómo mi ave? ¿Con una caída como mi ave? Señora, yo tengo un canario, pero no se anda cayendo, vuela muy bien.

Laura: Mire, yo lo que quiero es un buen corte de pelo. Y que me de un aspecto más juvenil, más seductor, mimoso.

Miguel: ¿Su mozo?

Laura: No, mimoso. Mi-mo-so.

Miguel: Éso, su mozo. Señora, sepa que yo no soy su mozo. En todo caso, soy su peluquero.

Laura: (Suspira hondo.) Quiero un nuevo corte de pelo. ¿Qué me propone?

Miguel: (Pensativo.) Hum, veamos. Eso hay que estudiarlo. (Le pone las manos sobre la cabeza, le toma los cabellos, se los levanta y los deja caer de a poco.)



Hum, ¿cortar? No se. Espere un momento. (Inclina la cabeza sobre la de Laura y apoya una oreja sobre su pelo.)

Laura: ¡Eh! ¿Qué hace?

Miguel: Me estoy concentrando en su cabello, para escuchar lo que necesita. Acá trabajamos así. Son las últimas tendencias internacionales en el cuidado de cabello. Antes se trabajaba de cualquier manera. Pero ahora los peluqueros verdaderamente responsables escuchamos al pelo para saber que es lo que pide. (Levanta la cabeza.) Y lo que este cabello necesita, señora, no es un corte, sino una leve intensificación de color.

Laura: ¿Ahora? ¿Le parece?

Miguel: Sí, sí, le va a encantar.

Laura: Bueno, no se, ¿usted cree...?

Miguel: Se lo aseguro. Señora, relájese y deje su cabeza en mis manos. (Laura cierra los ojos y Miguel empieza a trabajar.)

ESCENA DOS

El mismo lugar que la escena anterior, pero el reloj marca las tres. Laura está roncando. Tiene la cabeza cubierta con una toalla. Miguel está al lado, de pie.

Miguel: (Palmea las manos.) Linda siestita, ¿no?

Laura: (Despertando.) ¡Ya son las tres! Tengo que irme.

Miguel: ¡Llegó el gran momento! Mire. (Le retira la toalla de la cabeza.)

